

LENGUA Y LITERATURA	
UNIDAD RETROALIMENTACION:	
GUÍA N°2: ACTUAR CON HEROÍSMO	
Alumno (a):	Curso: 1ero. Medio
Profesor(a): Oriela Tello Romero.	Fecha: Semana 8-12 de marzo 2021

OBJETIVO DE APRENDIZAJE:

OA 8: (8vo. Básico)

Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:

- la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada.

OA 26: (8vo. Básico)

Sintetizar, registrar y ordenar las ideas principales de textos escuchados o leídos para satisfacer propósitos como estudiar, hacer una investigación, recordar detalles, etc.

EJE TEMÁTICO: Lectura

HABILIDADES POR MEDIR: Interpretar

INSTRUCCIONES:

- En esta guía de trabajo interpretarás una epopeya e investigarás sobre su contexto de producción para profundizar tu comprensión de la lectura.
- Deberás realizar las actividades propuestas y luego, cuando te presentes a clases, entregarla a tu profesora para su corrección y retroalimentación.
- Es importante que realices este trabajo a conciencia, pues es parte del proceso de reforzamiento del año anterior. Cuando tengas dudas puedes preguntarme a través del correo electrónico profeoriela@gmail.com o bien cuando sea tu turno de venir al colegio de manera presencial.



En las próximas páginas leerás un fragmento de la *Odisea*, epopeya griega atribuida al poeta Homero, quien habría vivido hacia el siglo VIII a. C. Junto con la *Iliada* son consideradas las dos composiciones narrativas más importantes de la Antigua Grecia.

Esta guerra duró diez años



La *Iliada* relata la guerra de Troya, en que se enfrentaron aqueos y troyanos. Odiseo integró el ejército aqueo, liderado por Agamenón Atrida.



Odiseo ideó el famoso caballo de Troya, en el que los aqueos lograron entrar a la ciudad y dar fin a la guerra tras años de asedio.

El viaje tomó diez años más



La *Odisea* cuenta el regreso del héroe a casa, en el que experimenta diversas pruebas y aventuras.

1. ¿Qué piensas que significa «vivir una odisea»? Escribe tus ideas.
2. Infiere qué significa el sustantivo odisea en cada titular.

La odisea de un niño para llegar a su sala en silla de ruedas

Misión de la Nasa llega a Marte tras una odisea de 205 días

A continuación, leerás el fragmento en que Odiseo avista la tierra de los cíclopes y se aventura con un grupo de sus hombres para conocer a estas extrañas criaturas. Ahí llegará a la cueva en que vive Polifemo. Comienza por leer apoyándote en las claves de lectura que aquí te entregamos.



LECTURA MODELADA

ODISEA

Homero

En las epopeyas es habitual la presencia de seres sobrenaturales, como dioses y criaturas fantásticas que conviven con los seres humanos. En este caso, los cíclopes son unos seres que viven alejados en una isla.

Los dioses tienen una constante presencia, pues representan las fuerzas de la naturaleza y del destino y rigen las acciones humanas.

1. ¿Cómo es el cíclope? Caracterízalo física y psicológicamente.

Odiseo es un héroe reconocido por su inteligencia y sagacidad, la que se manifiesta dentro y fuera del campo de batalla.

2. ¿Por qué Odiseo no mata al cíclope?, ¿qué es lo que le impide en su lugar?

—¡Oh forasteros! ¿Quiénes sois? ¿De dónde llegasteis navegando por húmedos caminos? ¿Venís por algún negocio o andáis por el mar, a la ventura, como los piratas que divagan, exponiendo su vida y produciendo daño a los hombres de extrañas tierras?

Así dijo el cíclope. Nos quebraba el corazón el temor que nos produjo su voz grave y su aspecto monstruoso. Mas, con todo eso, le respondí de esta manera:

—Somos aqueos a quienes extraviaron, al salir de Troya, vientos de toda clase, que nos llevan por el gran abismo del mar; deseosos de volver a nuestra patria llegamos aquí por otra ruta, por otros caminos, porque de tal suerte debió de ordenarlo Zeus. Nos preciamos de ser guerreros de Agamenón Atrida, cuya gloria es inmensa debajo del cielo, y venimos a abrazar tus rodillas por si quisieras presentarnos los dones de la hospitalidad o hacernos algún otro regalo, como es costumbre entre los huéspedes. Respeta, pues, a los dioses, varón excelente; que nosotros somos ahora tus suplicantes. Y a suplicante y forasteros los venga Zeus hospitalario, el cual acompaña a los venerados huéspedes.

Así le hablé; y me respondió en seguida con ánimo cruel:

—¡Oh forastero! Eres un simple o vienes de lejanas tierras cuando me exhortas a temer a los dioses y a guardarme de su cólera: que los cíclopes no se cuidan de Zeus ni de los bienaventurados númenes, porque aún les ganan en ser poderosos; y yo no te perdonaría ni a ti ni a tus compañeros por temor a la enemistad de Zeus, si mi ánimo no me lo ordenase. Pero dime en qué sitio, al venir, dejaste la bien construida embarcación: si fue, por ventura, en lo más apartado de la playa o en un paraje cercano, a fin de que yo lo sepa.

Así dijo para tentarme. Pero su intención no me pasó inadvertida a mí que sé tanto, y de nuevo le hablé con engañosas palabras:

—Poseidón, que sacude la tierra, rompió mi nave llevándola a un promontorio y estrellándola contra las rocas en los confines de vuestra tierra, el viento que soplaba se la llevó. Solo pude librarme de una muerte terrible junto con estos hombres.

Así le dije. El cíclope, con ánimo cruel, no me dio respuesta; pero, levantándose de súbito, echó mano a los compañeros, agarró a dos y, cual si fuesen cachorrillos los arrojó a tierra con tamaña violencia que el encéfalo fluyó del suelo y mojó el piso. De contado despedazó los miembros, se aparejó una cena y se puso a comer como montaraz león. Nosotros contemplábamos aquel horrible espectáculo con lágrimas en los ojos, alzando nuestras manos a Zeus; pues la desesperación se había señoreado de nuestro ánimo. El cíclope, tan luego como hubo llenado su enorme vientre, se acostó en la gruta tendiéndose en medio de las ovejas. (1)

Entonces formé en mi magnánimo corazón el propósito de acercarme a él y, sacando la aguda espada que colgaba de mi muslo, herirle el pecho donde las entrañas rodean el hígado, palpándolo previamente; mas otra consideración me contuvo. Habríamos, en efecto, perecido allí de espantosa muerte, a causa de no poder apartar con nuestras manos el gran pedrejón que el cíclope colocó en la entrada. Y así, dando suspiros, aguardamos que apareciera la divina Aurora.

Cuando se descubrió la hija de la mañana, Eos de rosáceos dedos, el cíclope encendió fuego y ordeñó las gordas ovejas. Acabadas con prontitud tales faenas, echó mano a otros dos de los míos, y con ellos se aparejó el almuerzo.

En acabando de comer sacó de la cueva los pingües ganados, removiendo con facilidad el enorme pedrejón de la puerta; pero al instante lo volvió a colocar.

Mientras el cíclope agujaba con gran estrépito sus pingües rebaños hacia el monte, yo me quedé meditando siniestras trazas, por si de algún modo pudiese vengarme y Atenea me otorgara la victoria. Al fin me pareció que la mejor resolución sería la siguiente. Echada en el suelo del establo se veía una gran clava de olivo verde, que el cíclope había cortado para llevarla cuando se secase. Nosotros, al contemplarla, la comparábamos con el mástil de una negra y ancha nave de transporte: tan larga y tan gruesa se nos presentó a la vista. Me acerqué a ella y corté una estaca como de una braza, que di a los compañeros, mandándoles que la puliesen. No bien la dejaron lisa, agucé uno de sus cabos, la endurecí, pasándola por el ardiente fuego, y la oculté cuidadosamente. Ordené entonces que se eligieran por suerte los que, uniéndose conmigo deberían atreverse a levantar la estaca y clavarla en el ojo del cíclope cuando el dulce sueño le rindiese.

Por la tarde volvió el cíclope con el rebaño e hizo entrar en la espaciosa gruta a todas las pingües reses. Cerró la puerta con el pedrejón que llevó a pulso, se sentó, ordeñó las ovejas y las baladoras cabras, todo como debe hacerse, y a cada una le puso su hijito.

Acabadas con prontitud tales cosas, agarró a otros dos de mis amigos y con ellos se aparejó la cena. Entonces me presenté al cíclope, y teniendo en la mano una copa de negro vino, le hablé de esta manera:

—Toma, cíclope, bebe vino, ya que comiste carne humana, a fin de que sepas qué bebida se guardaba en nuestro buque. Te lo traía para ofrecer una libación en el caso de que te apiadases de mí y me enviaras a mi casa, pero tú te enfureces de intolerable modo. ¡Cruel! ¿Cómo vendrá en lo sucesivo ninguno de los muchos hombres que existen, si no te portas como debieras? (2)

Ahora continua la lectura de forma autónoma. Responde las preguntas que se formulan al costado del texto.

LECTURA AUTÓNOMA



Así le dije. Tomó el vino y se lo bebió. Y le gustó tanto el dulce licor que me pidió más:

—Dame de buen grado más vino y hazme saber inmediatamente tu nombre para que te ofrezca un don hospitalario. Pues también a los cíclopes la fértil tierra les produce vino en gruesos racimos, que crecen con la lluvia enviada por Zeus; más esto se compone de ambrosía y néctar.

Así habló, y volví a servirle el negro vino: tres veces se lo presenté y tres veces bebió. Y cuando los vapores del vino envolvieron la mente del cíclope, le dije con suaves palabras:

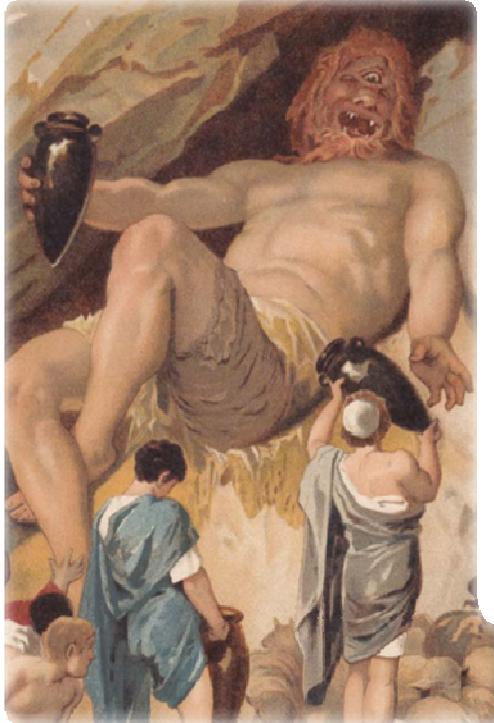
—¡Cíclope! Preguntas cuál es mi nombre ilustre y voy a decírtelo, pero dame el presente de hospitalidad que me has prometido. Mi nombre es Nadie; y Nadie me llaman mi madre, mi padre y mis compañeros.

Así le hablé; y enseguida me respondió con ánimo cruel:

—A Nadie me lo comeré al último, después de sus compañeros, y a todos los demás antes que a él: tal será el don hospitalario que te ofrezca.

Dijo, se tiró hacia atrás y cayó de espaldas. Así le venció el sueño, que todo lo rinde.

Entonces metí la estaca debajo del abundante rescoldo, para calentarla, y animé con mis palabras a todos los compañeros: no fuera que alguno, poseído de miedo, se retirase. Mas cuando la estaca de olivo, con ser verde, estaba a punto de arder y relumbraba intensamente, fui y la saqué del fuego; me rodearon mis compañeros, y una deidad nos infundió gran audacia. Ellos, tomando la estaca de olivo, la hincaron por la aguzada punta en el ojo del cíclope; y yo, alzándome, la hacía girar por arriba. Le quemó el ardoroso vapor párpados y cejas, en cuanto la pupila estaba ardiendo y sus raíces crepitaban por la acción del fuego. Dio el cíclope un fuerte y horrendo gemido, retumbó la roca, y nosotros, amedrentados,



◀ Polifemo bebe el vino ofrecido por Odiseo. Litografía a partir de un dibujo de Alexander Zick.

huimos prestamente; más él se arrancó la estaca, toda manchada de sangre, la arrojó furioso lejos de sí y se puso a llamar con altos gritos a los cíclopes que habitaban a su alrededor, dentro de cuevas, en los ventosos promontorios.

En oyendo sus voces, acudieron muchos y parándose junto a la cueva, le preguntaron qué le angustiaba:

—¿Por qué tan enojado, oh Polifemo, gritas de semejante modo en la divina noche, despertándonos a todos? ¿Acaso algún hombre se lleva tus ovejas mal de tu grado? ¿O, por ventura, te matan con engaño o con fuerza?

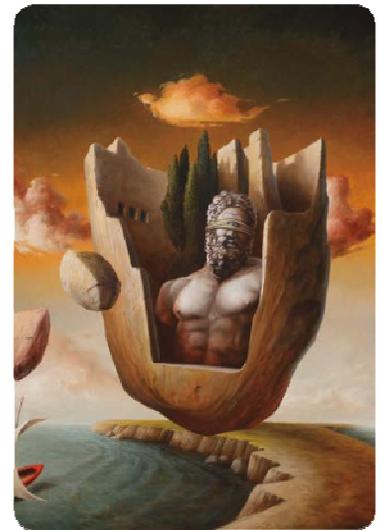
Les respondió desde la cueva el robusto Polifemo:

—¡Oh, amigos! «Nadie» me mata con engaño, no con fuerza.

Y ellos le contestaron con estas aladas palabras:

—Pues si nadie te hace fuerza, ya que estás solo, no es posible evitar la enfermedad que envía el gran Zeus.

Apenas acabaron de hablar, se fueron todos; y yo me reí en mi corazón de cómo mi nombre y mi excelente artificio les había engañado. El cíclope, gimiendo por los grandes dolores que padecía, anduvo a tientas, quitó el peñasco de la puerta y se sentó a la entrada, tendiendo los brazos por si lograba echar mano a alguien que saliera con las ovejas; ¡tan mentecato esperaba que yo fuese! (1)



▲ Ciro Palumbo:
La vida de Polifemo.

1. ¿Está funcionando el plan de Odiseo?, ¿por qué?

Mas yo meditaba cómo pudiera aquel lance acabar mejor y librar de la muerte a mis compañeros y a mí mismo. Revolví toda clase de engaños y de artificios, y al fin me pareció la mejor resolución la que voy a decir. Había unos carneros bien alimentados, hermosos, grandes, de espesa y obscura lana; y, sin desplegar los labios, los até de tres en tres, entrelazando mimbres de aquellos sobre los cuales dormía el monstruoso e injusto cíclope: y así el del centro llevaba a un hombre y los otros dos iban a ambos lados para que salvaran a mis compañeros.

Tres carneros llevaban, por tanto, a cada varón; más yo viendo que había otro carnero que sobresalía entre todas las reses, lo así por la espalda, me deslicé al vientre y me quedé agarrado con ambas manos a la abundantísima lana. Así, profiriendo suspiros, aguardamos la aparición de la divina Aurora.

Cuando se descubrió la hija de la mañana, los machos salieron presurosos a pacer, y las hembras, como no se las había ordeñado, balaban en el corral. Su amo, afligido por los dolores, palpaba el lomo a todas las reses que estaban de pie, y el simple no advirtió que mis compañeros iban atados a los pechos de los animales.

El último en tomar el camino de la puerta fue mi carnero, cargado de su lana y de mí mismo, que pensaba en muchas cosas. Y el robusto Polifemo lo palpó y así le dijo:

—¡Carnero querido! ¿Por qué sales de la gruta el postrero del rebaño? Nunca te quedaste detrás de las ovejas, sino que, andando a buen paso pacías el primero. Sin duda echarás de menos el ojo de tu señor, a quien cegó un hombre malvado con sus perniciosos compañeros, perturbándole las mentes con el vino. ¡Si tuvieras mis sentimientos y pudieses hablar, para indicarme dónde evita mi furor! Pronto su cerebro, molido a golpes, se esparciría por el suelo de la gruta, y mi corazón se aliviaría de los daños que me ha causado ese despreciable Nadie.

Diciendo así, dejó el carnero y lo echó afuera. Cuando estuvimos algo apartados de la cueva y del corral, me solté del carnero y desaté a los amigos. Al punto cogimos aquellas gordas reses y, dando muchos rodeos, llegamos por fin a la nave.

Nuestros compañeros se alegraron de vernos a nosotros, que nos habíamos librado de la muerte, y empezaron a gemir y a sollozar por los demás. Pero yo haciéndoles una señal con las cejas, les prohibí el llanto y les mandé que cargaran presto en la nave muchas de aquellas reses de hermoso vellón y volviéramos a surcar el agua salobre. Se embarcaron en seguida y, sentándose por orden en los bancos, tornaron a batir con los remos el espumoso mar. (2) Y, estando tan lejos cuanto se deja oír un hombre que grita, hablé al cíclope con estas mordaces palabras:

—¡Cíclope! No debías emplear tu gran fuerza para comerte en la honda gruta a los amigos de un varón indefenso. Las consecuencias de tus malas acciones habían de alcanzarte, oh cruel, ya que no temiste devorar a tus huéspedes en tu misma morada; por eso Zeus y los demás dioses te han castigado.

En Odisea. Barcelona: Austral. (Fragmento)

2. ¿Por qué Odiseo no dejó llorar a sus hombres? ¿Qué rasgo de su carácter se muestra?

RESPONDA



1. ¿Qué desafío enfrenta Odiseo y cómo lo resuelve?
2. ¿Qué características destacan en Odiseo? Descríbelo con dos de los siguientes adjetivos y fundamenta con acciones del personaje.

Inteligente

Líder

Arriesgado

Vanidoso

Fuerte

3. ¿Por qué crees que cuando se va de la isla, Odiseo le dice al cíclope que ha recibido un castigo de Zeus y de los demás dioses? Propón una interpretación.

CLAVES PARA APRENDER

Las epopeyas surgen en el contexto de las antiguas civilizaciones y forman parte de las primeras manifestaciones literarias de la humanidad. Se originan en la tradición oral, a partir de los relatos de los aedos, poetas que cantaban las hazañas o acciones dignas de contar de héroes nacionales o legendarios.

Posteriormente, estos relatos se transmitieron por escrito y así han perdurado en el tiempo, pues muestran tanto valores, costumbres y creencias de la época en que fueron creados como conflictos universales y atemporales propios del ser humano. Por ejemplo, en la Odisea podemos apreciar:

La visión del mundo en la Antigua Grecia

caracterizada por

- su estrecha relación con los dioses;
- valores como la valentía, la prudencia, la fortaleza o la templanza;
- la búsqueda del honor y la gloria.

Un conflicto humano universal

como es

enfrentar un desafío y decidir cómo actuar para superar el miedo y resolverlo con inteligencia.

4. ¿Qué ideas y valores de la Antigua Grecia se pueden apreciar en el fragmento de la Odisea que leíste anteriormente? Apoya con evidencias del texto, es decir, fragmentos que validen tu conclusión, y de lo revisado en Claves para aprender.

INVESTIGACION



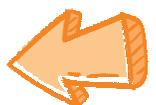
5. Para profundizar en la comprensión del fragmento de la Odisea, te invitamos a investigar sobre la importancia de los dioses en la Antigua Grecia. Para ello, averigua información sobre los siguientes temas:

Religión en la Antigua Grecia

Principales dioses y sus roles o funciones

Para comenzar tu investigación, te recomendamos consultar los siguientes sitios web:

1. <https://ocw.unican.es/mod/book/tool/print/index.php?id=882>
2. <http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/griego/esg144ca3.php>



Estas páginas son sugerencias, puedes apoyar tu investigación en otras fuentes de información.

6. Elabora fichas con la información relevante según este modelo:

Religión en la Antigua Grecia

Fuente: Título del artículo, libro o sitio web consultado.

Autor: Nombre del autor o de la institución responsable del contenido.

Publicado en: datos editoriales o dirección web de la fuente consultada.

Contenido: Breve resumen (máximo cuatro líneas) de los temas que aborda la fuente.

Cita: Incluye una o más citas que expliquen o entreguen una interpretación sobre el tema que investigas.

7. Durante la investigación, aplica lo que aprendiste en años anteriores sobre los griegos y la Antigua Grecia. Si tienes dudas sobre esta materia, puedes consultárselas a tu profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

8. Considerando la información que recopilaste, responde:

- a) ¿De qué manera las creencias religiosas de los antiguos griegos se ven reflejadas en el fragmento de la Odisea que leíste?
- b) ¿Por qué piensas que en la Odisea se alude a las creencias religiosas de los antiguos griegos?

PARA FINALIZAR



SINTETIZA Y EVALÚA

Reflexiona y responde las siguientes preguntas a partir de lo trabajado en esta guía.

- a) ¿De qué manera conocer algunas características de la epopeya te ayudó a comprender el fragmento de la Odisea que leíste?
- b) Piensa en la actividad de investigación y responde:

¿QUÉ DIFICULTADES TUVE?	
¿CÓMO LAS ENFRENTÉ?	
¿QUÉ HARÍA DISTINTO?, ¿POR QUÉ?	